

Cómo citar este artículo / How to cite this article: Gómez Mayordomo, A. 2019: "Iconografía de las personificaciones fluviales en la musivaria romana: el caso del Eurotas", *Diacronía*, 1, 49-67.

## ICONOGRAFÍA DE LAS PERSONIFICACIONES FLUVIALES EN LA MUSIVARIA ROMANA: EL CASO DEL EUROTAS.

ICONOGRAPHY OF THE FLUVIAL PERSONIFICATIONS IN THE ROMAN MOSAICS: THE CASE OF THE EUROTAS RIVER.

ANDREA GÓMEZ MAYORDOMO  
*Universidad Complutense de Madrid*  
angome14@ucm.es

Recepción: 28-03-2019  
Aceptación: 29-04-2019

### Resumen:

Los dioses-río pueden aparecer en la musivaria romana bien de forma aislada, normalmente encerrando un mensaje simbólico como alegoría de la fertilidad; bien formando parte de composiciones más complejas en las que se representen determinadas escenas relativas a los mitos, narrados por autores clásicos como Apolodoro u Ovidio. A su vez, es muy frecuente la representación de personificaciones fluviales que son testigos de hechos míticos, en el que desempeñan un papel más o menos pasivo en la escena, pero que, sin embargo, a través de su figura se refuerza el mensaje simbólico de la representación. En este artículo se verá el caso del Eurotas, río de Esparta, cuyas riberas fueron el ambiente propicio para determinados acontecimientos mitológicos.

Palabras-clave: Eurotas, dios-río, iconografía, Leda, mosaico, personificación, Esparta.

### Abstract:

River-gods may appear in the Roman mosaics alone without others figures, usually including a symbolic message as an allegory of fertility; or forming part of more complex compositions in which certain scenes are represented connected to the myths, narrated by classical authors such as Apollodorus or Ovid. Likewise, it is very common the representation of fluvial personifications that are witnesses of mythical events, in which they play a more or less passive role on the scene, but which, however, through their figure, it reinforces the symbolic message of the representation. In this article we will see the case of Eurotas, river of Sparta, whose banks were the propitious environment for certain mythological events.

Key Words: Eurotas, river-god, iconography, Leda, mosaic, personification, Sparta.

## I. Introducción

Dentro de las personificaciones de la Naturaleza, los dioses-río tuvieron una amplia difusión iconográfica en la Antigüedad Clásica, manifestándose en diversos soportes como en pintura, escultura o el mosaico, técnica elegida para la realización de este trabajo. De manera general, estos se muestran en las artes con una iconografía bastante regular, sin sufrir apenas variaciones, desde que se configure el tipo iconográfico más común de las personificaciones fluviales, es decir, la figura masculina en posición reclinada<sup>1</sup>. Así, los dioses-río<sup>2</sup> en época romana se representan generalmente en posición recostada (o en sus variantes apoyada o sentada), ataviados con un manto que les cubre la cadera y las piernas dejando el torso al descubierto, y coronados normalmente con hojas lacustres y cañas. A su vez, estos

---

<sup>1</sup> Este tipo hunde sus raíces en época clásica (Ostrowski 1991: 21), aunque se populariza en el periodo helenístico a partir de una escultura procedente de Alejandría que representaba al dios-río Nilo, no conservada, pero de la que existen numerosas copias y variantes de época romana, como la célebre escultura conservada en los Museos Vaticanos, de época flavia. No obstante, la aparición del tipo iconográfico de dios-río reclinado ha sido objeto de controversia. Ruth Michael Gais (Gais 1978: 361) ha cuestionado que este surgiera en época clásica, situando su origen en época helenística.

<sup>2</sup> Los ríos, debido a ese gran poder fertilizador y dador de vida, fueron considerados verdaderos dioses en diversas culturas antiguas. En Grecia se les rendía culto como divinidades locales y se sacrificaban animales en su honor. Esta consideración sagrada se trasladará a época romana, tal y como atestiguan algunos documentos epigráficos. Por ejemplo, podemos citar dos inscripciones dedicadas al río Danubio (CIL III, 3416; CIL III, 10395) (Montero 2012: 21).

pueden portar como atributos una cornucopia -símbolo de fertilidad por excelencia-, o bien una rama de junco o un remo, alusión a su posible navegabilidad. Finalmente, suelen apoyar un brazo en un cántaro del que mana agua, reflejo de su caudal.

Por otra parte, la presencia de los dioses-río en el arte musivo romano puede cumplir diversas funciones. Especialmente cuando estos figuran de forma aislada suelen representarse con un valor simbólico para transmitir la idea de abundancia, fertilidad, o incluso victoria sobre el enemigo y felicidad en definitiva (Torres Carro 1990: 134). Además, como dioses, las personificaciones fluviales son partícipes de numerosos mitos, haciendo su aparición en el arte musivo romano normalmente como protagonistas de relatos mitológicos<sup>3</sup>. Finalmente, otra posibilidad es que, como personificaciones fluviales, su figura funcione como un indicador geográfico para ilustrar un acontecimiento mitológico. Este es el caso del río Eurotas, cuya iconografía analizaremos.

## II. Metodología

Dada la numerosa cantidad de obras en las que se representan los dioses-río, se ha considerado conveniente acotar este estudio a un solo río, el Eurotas, por ser este uno de los ríos que mejor ilustran su función como indicadores geográficos de un determinado mito. Por otra parte, se ha decidido estudiar los ejemplos en la musivaria romana,

---

<sup>3</sup> Es muy frecuente que los ríos en la mitología griega se relacionen con historias amorosas, como es el caso de Piramo y Tisbe, Alfeo y Aretusa o Acis y Galatea. Por otra parte, el dios-río Aqueloo luchó contra Heracles por el amor de la princesa Deyanira, tema que cuenta con una amplia tradición iconográfica desde época arcaica griega.

pues es en este soporte donde más abundan las representaciones del río espartano; no obstante, con el fin de ofrecer una visión más global, se ha intentado cuando ha sido posible comparar con otros paralelos que representan el mismo tema en otros soportes.

Para la realización de este trabajo se han utilizado fuentes escritas y fuentes artísticas. Entre las escritas, los relatos de los autores clásicos han tenido una gran importancia a la hora de describir e identificar las escenas mitológicas, tan frecuentes en los sarcófagos romanos y en los mosaicos, en las que aparecen los dioses-río, y de manera concreta el río Eurotas. Asimismo, para conocer qué papel desempeñó este río en la mitología, se han consultado las obras de mitógrafos griegos y latinos.

Respecto a la bibliografía utilizada, para estudiar la iconografía de los dioses-río, la obra de referencia *Lexicon Iconographicum Mythologiae Classicae (LIMC)* ha sido determinante para realizar este trabajo, tanto para conocer la iconografía que se asocia este río, como para la inicial localización de imágenes. Los estudios de J. A. Ostrowski y de R. M. Gais también han servido para conocer las características generales y evolución de la iconografía de las divinidades fluviales en distintos soportes. Por otra parte, también se han consultado las monografías sobre el mosaico en la Antigüedad Clásica de investigadores internacionales como nacionales, entre los que destaca el estudio de Pilar San Nicolás Pedraz, entre otros. Finalmente, los artículos científicos que describen mosaicos de una determinada zona geográfica concreta, también han facilitado la investigación de este trabajo a la hora de conocer el contexto cultural en el que surgieron estos mosaicos, para así poder interpretar las obras.

Precisamente por ser la iconografía el campo de estudio de este trabajo, el estudio de las fuentes visuales ha sido protagonista para saber cómo se representaron los dioses-río en los distintos soportes en el arte griego y romano, y en concreto en el arte musivo. De este modo, se ha realizado una búsqueda exhaustiva de imágenes en distintos soportes en los que existe la presencia de personificaciones de los dioses-río en la bibliografía especializada, en los catálogos- online de los distintos museos y en bases de datos de arte griego y romano como son *LIMC-icon* o *Arachne*, del Instituto Arqueológico Alemán.

Respecto a la metodología empleada para el estudio de estas imágenes, se ha considerado pertinente analizar las imágenes en profundidad, de acuerdo con el método iconográfico tradicional desarrollado por E. Panofsky, entendiéndolo las imágenes artísticas como vehículos de significados y no por su valor estético.

### III. El río como indicador geográfico

Como se indicó con anterioridad, las representaciones de los dioses-río son frecuentes en el arte romano en las obras en las que se representan escenas mitológicas, actuando como un indicador geográfico del lugar donde aconteció un determinado mito. Bajo esta consideración, los dioses-río son muy frecuentes en los sarcófagos romanos (Fig. 1) ubicados normalmente en la parte inferior del esquema compositivo, aunque también aparecen en la pintura mural.

De manera quizás menos usual que en los sarcófagos también hallamos ejemplos de personificaciones fluviales como indicadores geográficos en el arte musivo romano. Así pues, en base a la búsqueda efectuada, han sido cuatro



Figura 1. Sarcófago de mármol en el que se representa la caída de Faetón, presenciada por el río Eridano. Galería de los Uffizi de Florencia. Siglo II (Fuente: Limc "Eridanus", I, 1: Erika Simon, tomo 2, p. 594).

los mitos en los que las personificaciones de los ríos aparecen con este carácter en la musivaria romana. Estos, cuentan con una vasta tradición iconográfica y sus diferentes escenas han sido representadas en el arte pictórico ya desde época arcaica en los vasos griegos hasta la pintura al óleo de la Edad Moderna. Se trata, por tanto, de los mitos de Apolo y Dafne, el de Heracles y el centauro Neso, el mito de Marsias<sup>4</sup>, y por último, el mito de Leda y el cisne, representado con frecuencia en la musivaria. Así pues, a continuación revisaremos aquellos mosaicos en los que se representa este tema en el que el río aparezca personificado.

<sup>4</sup>El río Peneo figura en un mosaico del siglo III que representa el tema de Apolo y Dafne de la Casa de Dioniso en Chipre. Respecto al mito de Heracles y el centauro Neso, se representa en un mosaico procedente de *Aquincum* del siglo III, en el que aparece la personificación fluvial del Eveno. Por último, el mito de Marsias, del que también nos han llegado numerosos ejemplos en la musivaria romana, cuenta con un caso en Kelibia del siglo IV, en el que el dios-río Meandro se ha representado como observador de los acontecimientos (Gómez Mayordomo 2018: 46-56).

### III. 1. El Eurotas en el mito de Leda y el cisne.

El río Eurotas, que fluye por la antigua región de la Laconia, fue uno de los dioses-río más importantes del Peloponeso. A pesar de no ser mencionado ni por Homero ni por Hesíodo (Brewster 1997: 88), cuenta con una antigua tradición mitológica en Grecia y son numerosas las referencias que se hacen a él en las fuentes escritas. Autores como Plutarco (*Sobre los ríos*, XVII, 1-4) describen el río y el origen de su nombre:

*"Estando en guerra los lacedemonios con los atenienses, mientras aguardaban el plenilunio, Eurotas, el general de aquellos, como sentía desprecio por todo tipo de superstición, reunió al ejército en orden de batalla, pese a que se lo impedían los relámpagos y los rayos. Mas este, a consecuencia de la pérdida de su ejército, atormentado por el sufrimiento, se lanzó al río Hímero, el cual recibió el nombre de Eurotas en su honor."* (Plutarco, *Sobre los ríos*, XVII, 1. Trad. de Inmaculada Rodríguez, 2005).

Existe otra explicación de su nombre, relatada por Pausanias, en la que además se hace referencia a la vinculación entre el Eurotas y los

orígenes del linaje de la ciudad de Esparta<sup>5</sup>:

"Según dicen los propios lacedemonios, Lélege, que era aborigen, fue el primero que reinó en esta tierra y por él fueron llamados léleges sus súbditos. De Lélege nació Miles y otro hijo más joven, Policaón. A dónde se marchó Policaón y por qué motivo, lo manifestaré en otro lugar.

A la muerte de Miles, heredó el reino su hijo Eurotas. Este hizo bajar al mar mediante un canal el agua estancada de la llanura, y cuando la vació - lo que quedaba era ya la corriente de un río - lo llamó Eurotas.

Como no tenía hijos varones dejó el reino a Lacedemón, cuya madre era Taigete, de la que recibió el nombre el monte, y de acuerdo con la fama, su padre fue Zeus. Lacedemón se casó con Esparta, hija de Eurotas. Cuando obtuvo el reino, en primer lugar cambió los nombres del país y de sus habitantes por el suyo, y después fundó y le puso el nombre de su mujer a una ciudad que se llama Esparta todavía en mi tiempo". (Pausanias, *Descrip. de Grecia*, III, 1, 1-2. Trad. de María Cruz Herrero Ingelmo, 1994).

En cuanto a la aparición del dios-río en los relatos mitológicos, este adquiere siempre un papel pasivo, y las fuentes se refieren a él simplemente como el lugar donde sucede el relato. Son varios los mitos en los que el río Eurotas es el escenario natural para el mito. Un ejemplo es la trágica historia de Apolo y Jacinto, amantes que tuvieron la

desgracia de que en unos juegos de lanzamiento de disco, Apolo mató sin querer al joven, que fue alcanzado por el disco provocándole la muerte. Seguidamente, Apolo quiso inmortalizar a su amado transformándolo en la planta homónima a raíz de la sangre de las heridas mortales<sup>6</sup>. Otro mito vinculado al río estaría relacionado con su propia hija, la ninfa Pítana, quien concibió una niña (Evadne) con Posidón en las riberas del Eurotas (Brewster 1997: 89).

Aunque no se han encontrado representaciones de este río en las obras que representan estos mitos citados (Villard y Villard 1990: 546-550), existe un mito en el que el río lacedemonio sí se representa, siempre bajo ese papel de observador y como un indicador del lugar donde sucedió la escena mitológica.

Se trata de la historia de Leda<sup>7</sup> y el cisne, mito que pertenece al ciclo de los amores de Zeus y que cuenta con una extensa tradición iconográfica, en la que destacan numerosos mosaicos.

El mito fue mencionado por numerosos autores clásicos como Apolodoro (*Bibl.*, III, 7), o Higino (*Fáb.*,

---

<sup>6</sup>Este mito lo narran varios autores clásicos, pero es Ovidio (*Met*, X, 161 - 219) quien menciona expresamente que la historia sucede en Esparta y en las proximidades del río Eurotas. Por otra parte, Pausanias (*Descrip. de Grecia*, III, 1, 3) hace referencia a que la tumba de este personaje se encontraba en las proximidades de este río. Esta teoría se respalda, además, porque son varios los poetas clásicos que mencionan al Eurotas como un lugar donde había gimnasios en sus proximidades y entrenaban los jóvenes espartanos (Eurípides, *Helena*, 200).

<sup>7</sup>La propia Leda está ligada a Eurotas, pues estaba casada con Tindáreo, rey de Esparta, quien era descendiente de Lacedemonio y de Eurotas (Hard 2016: 900).

---

<sup>5</sup> Este mismo autor también describe el recorrido del río, mencionando entre otras cosas que en la Antigüedad se creía que el Eurotas, que nacía cerca del Alfeo, mezclaba sus aguas con este bajo tierra. A continuación, el Alfeo emergía en la región de Megalópolis, mientras que el Eurotas lo hacía en la tierra de los lacedemonios (Pausanias, *Descrip. de Grecia*, VIII, 44, 4).

LXXVII), entre otros<sup>8</sup>. En las fuentes se menciona que el encuentro sexual entre Zeus transformado en cisne con Leda tiene lugar en las riberas del Eurotas (Higino, *Fáb.*, LXXVII), lo cual también se atestigua en las fuentes iconográficas, pues se han documentado varios ejemplos en distintos soportes en los que el dios-río Eurotas aparece personificado en obras en las que el tema representado gira en torno a la unión entre Leda y Zeus transformado en cisne<sup>9</sup>.

Cabe destacar, que aunque todas las imágenes que nos han llegado representen al río antropomorfizado, se sabe que en origen este debió de adquirir forma de toro también en el arte, tal y como corresponde a numerosos dioses-río griegos y como atestiguan algunas fuentes (Eliano, *Historias curiosas*, II, 33). Por otra parte, aunque la mayoría de

representaciones del dios-río que se conservan en la actualidad estén vinculadas al mito de Leda y el cisne<sup>10</sup> y muestren al río con la iconografía tradicional de las divinidades fluviales en posición reclinada, ello no quiere decir que esta fuera la única iconografía con la que se representara al dios de forma antropomorfa, pues las fuentes (Plinio, *Historia Natural*, XXXIV, 78; Antífilo, *Antología Palatina*, II, 9, 709) mencionan la existencia de un torso de bronce realizado por Eutíquides, que no se conserva en la actualidad, y que representaba a este dios-río con el prototipo de figura emergente y nadando, a la manera del Orontes en la escultura de Tique de Antioquía (Steinhauer 1988: 93).

A grandes rasgos, el mito cuenta que un día la princesa Leda se estaba bañando, cuando fue sorprendida por un cisne. Se trataba en realidad de Zeus, que había quedado prendado de su belleza al observarla desnuda y había decidido transformarse en un bello cisne blanco con el fin de llamar la atención de la joven, fingiendo huir del ataque de un águila para luego seducirla. Esa misma noche, Leda también se unió a su esposo Tindáreo, de modo que la tradición cuenta que concibió en total cuatro hijos: Cástor y Clitemnestra, mortales, descenderían de su marido; mientras que la bella Helena y Pólux habrían sido fruto de la unión

<sup>8</sup>Eurípides en el siglo V a.C. ya hace referencia al mito en varias de sus obras (*Helena*, 16-22; *Ifigenia en Áulide*, 794-800; *Orestes*, 1385-1387). Asimismo, otros autores que se refieren al mito son Isócrates (*Discursos*, X, 59) o Antífilo (*Antología Palatina*, V, 307).

<sup>9</sup>Para un análisis general de la iconografía del mito de Leda y el cisne véase: Kahil, L., Icard-Gianolio, N., Linant de Bellefonds, P. (1992). "Leda". En V.V.A.A. *Lexicon Iconographicum Mythologiae Classicae*, Tomo VI, 1: 231-246. Para la iconografía del mito de Leda y el cisne en la musivaria: San Nicolás Pedraz, M. P (1999). Leda y el cisne en la musivaria romana. *Espacio, tiempo y forma*. Serie I, Prehistoria y arqueología, 12: 347-387. Algunos de los numerosos ejemplos en los que se representa este tema en la musivaria son el Mosaico chipriota de Paleapaphos, el procedente de Suasa, Italia, y el recientemente descubierto en 2015 en la plaza de Armas de la ciudad sevillana de Écija en el que se representan varias escenas de los amores de Zeus. Todos ellos datados en el siglo III.

<sup>10</sup>Existe una excepción en un mosaico del siglo IV en el que la personificación del río Eurotas no se vincula en este caso al mito de Leda y el cisne. Este procede de las Termas de Antioquía y en él se representan los bustos del río Eurotas junto a personificación de la ciudad de Esparta (Lacedemonia), que en la mitología se identifica con la hija del dios-río. Ambos personajes identificados con sendos *tituli* (Gómez Mayordomo 2018: 106).

con Zeus. Así lo narra Eurípides en boca de Helena:

*"En cuanto a mí, mi patria, Esparta, no carece de gloria, y mi padre es Tindáreo; pero es fama que Zeus, bajo la apariencia de un cisne, llegó volando hasta mi madre Leda y entró furtivamente en su lecho, fingiendo huir de la persecución de un águila, si es que la historia es fidedigna. Me llamaron Helena. Los males que he sufrido, voy a decirlos".* (Eurípides, *Helena*, 16-22. Trad. de Carlos García Gual y Luis Alberto de Cuenca y Prado, 1979).

En la musivaria romana se conocen al menos cinco mosaicos, cuya cronología abarca desde el siglo III al IV, que representan este mito en los que aparece el dios-río Eurotas y que escenifican el momento inicial del mito, cuando tiene lugar el primer encuentro entre el cisne y la joven.

En un mosaico fechado en el siglo III de la ciudad romana de *Lambaesis* (actual Tazoult-Lambèse, en Argelia) se representa este mito en el que figura la personificación del río lacedemonio. A pesar de no haber podido acceder a una imagen más completa, se ha descrito el conjunto de la escena representada (San Nicolás Pedraz 1999: 349; Kahil, *et al* 1992: 236).

En un fondo frondoso de vegetación y rosas se han representado tres figuras antropomorfas y una zoomorfa. En la izquierda (Fig. 2) se puede apreciar la imagen de una figura masculina situada en posición de tres cuartos que ha sido identificada con el dios-río Eurotas. Este se muestra barbado, semidesnudo y con la iconografía propia de las divinidades fluviales, pero con la particularidad de que no se encuentra en posición reclinada sino sedente y apoyado en una roca. Un manto le cubre la cintura y la pierna derecha, dejando la izquierda descubierta, al igual que el torso. Apoya su brazo izquierdo en una urna de la que mana

agua, mientras que la figura misma se sitúa dentro de su propia corriente fluvial, donde también se aprecian plantas acuáticas en la esquina inferior izquierda. A su lado aparece Zeus transformado en cisne siguiendo a Leda, quien aparece desnuda (Linant de Bellefonds 1992: 236) y con los brazos levantados. Finalmente, como es frecuente en este tipo de representaciones, la figura infantil de Eros se sitúa a la izquierda de la joven y porta una antorcha, como símbolo de pasión amorosa (San Nicolás Pedraz 1999: 349).



Figura 2. Representación del dios-río Eurotas. Museo de Tazoult-Lambèse, Argelia. Siglo III (Fuente: San Nicolás Pedraz, 1999, p. 350, fig. 1).

Existen dos paralelos de este mosaico en la musivaria romana de cronología similar (siglos III-IV) (Figs. 3 y 4) en los que también aparece el río Eurotas pero

en posición reclinada, más común en la iconografía de las divinidades fluviales.

En otro mosaico parietal procedente del gimnasio de las termas de Salamina, en Chipre, datado en la primera mitad del siglo III<sup>11</sup> se ha representado el mismo tema (Fig. 3). A pesar de su excelente calidad<sup>12</sup>, desgraciadamente de la obra solo se conserva la esquina inferior izquierda, en la que figura la representación antropomorfa del dios-río Eurotas, identificado por el *titulus* de su nombre en griego que se destaca sobre un fondo negro, siendo las únicas referencias paisajísticas la roca y el propio dios-río personificado. Este, figura reclinado desnudo hasta la cintura, que está cubierta por un manto azul, zona también deteriorada. Nuevamente, se muestra en este mosaico al personaje barbado y con el pelo canoso, adornado con cañas. Apoya su brazo derecho en una vasija chorreante de agua en una roca, mientras que en la mano izquierda lleva una rama de planta lacustre. Se pueden apreciar en el mosaico dos figuras más a la izquierda del dios, un brazo y medio torso de una figura carnosa con alas, que sin duda debe de ser Cupido, encarnando esa pasión amorosa que acontece la escena; y el ala extendida del cisne. Este último hecho se ha interpretado como un gesto del cisne

<sup>11</sup>El mosaico fue fechado por J. Balty (Balty 1988: 205-218).

<sup>12</sup>Nótese la variedad cromática de teselas, que permiten proporcionar luces y sombras a la composición, así como el excelente tratamiento naturalista de la anatomía representada en el cuerpo masculino. Estas características no son exclusivas de este mosaico en Chipre, pues, por lo general, los mosaicos chipriotas de esta época destacan por su calidad y cantidad, siendo numerosos los mosaicos en los que se representan los ciclos mitológicos.

por querer poseer a Leda (San Nicolás Pedraz 1999: 353), y por tanto se trataría de la representación de un momento inmediatamente posterior al que se representa en el mosaico de *Lambaesis*, más próxima a la unión. Probablemente en la parte no conservada del mosaico debió estar representada la figura de Leda.

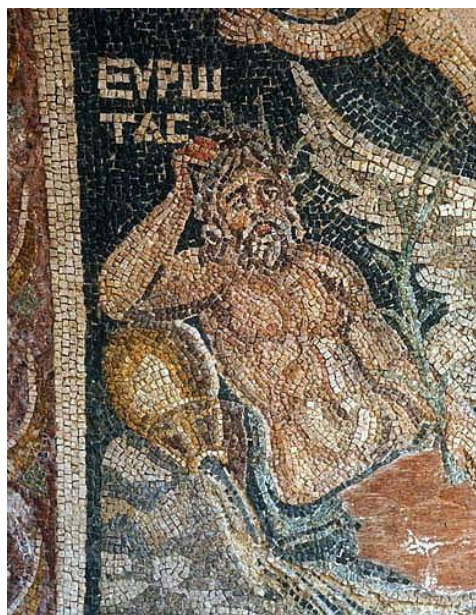


Figura 3. Río Eurotas. Termas de Salamina, Chipre. Museo de Salamina. Primera mitad del siglo III. Altura máxima conservada: 1, 24 metros (Fuente: Dunbabin, 2006, p. 247, fig. 262).

También en un mosaico del yacimiento arqueológico del conjunto de la Villa de Mediana<sup>13</sup>, en la ciudad romana de *Naissus* (Nis, Serbia), se encuentra la representación del dios-río Eurotas en el mito de Leda (Fig. 4). El

<sup>13</sup> La villa se construyó en una época de esplendor de esta ciudad, momentos en los que el emperador Constantino, que había nacido en *Naissus*, y sus sucesores, impulsaron su desarrollo urbanístico, que se había iniciado ya a finales del siglo II con Diocleciano y que duraría todo el siglo IV (Crnoglavac, *et al* 2016: 5).



conjunto, de gran importancia histórica al tratarse de la villa del emperador Constantino el Grande, se fecha en la primera mitad del siglo IV.

Varios mosaicos decoraban las estancias de la *pars urbana* de la villa, en su mayoría geométricos y con motivos vegetales. Uno de los dos mosaicos figurativos de la villa<sup>14</sup> habría representado el mito de Leda y el cisne ante la presencia del dios-río Eurotas. Este se ubicaba en la entrada del aula de recepción oficial de la villa, siendo por tanto uno de los espacios más importantes de la residencia imperial.

Por desgracia, el mosaico tampoco se conserva en su totalidad, pues la parte central del panel está prácticamente perdida. No es así en el caso de la figura de Eurotas, la única figura que se conserva íntegra, quizás con una actitud más solemne que las anteriores, especialmente comparando la figura con la de Salamina, que parece tener un gesto más amable interactuando con Cupido (Fig.3).

La escena, inscrita dentro de un rectángulo de bordes rojos, muestra al menos tres figuras visibles<sup>15</sup> sobre un fondo blanco con decoración vegetal acuática en la parte inferior izquierda del mosaico haciendo alusión al ambiente fluvial además de la propia representación del dios-río, en la esquina derecha inferior.

En el extremo izquierdo se aprecia la figura de un cisne, parcialmente conservada, que extiende sus alas y levanta una de las patas en señal de movimiento dirigiéndose hacia su izquierda. A su lado, aunque solo conserve los pies, se situaría otra figura.

Probablemente se trate de la propia Leda. Esta figura aparece descalza, pero con atuendo de color rojo que le cubre las piernas. En base a la posición de los pies, se puede pensar que la figura podría girarse ligeramente hacia el lado contrario al cisne, pero los datos de los que disponemos son insuficientes para determinar la postura exacta de la figura y su actitud frente al cisne. Por otra parte, se ha representado en color amarillento la sombra de esta figura, en un intento de crear profundidad en la escena.

Al lado de esta se representa al río Eurotas (Crnoglavac, *et al*: 2016: 23) de manera similar a cómo lo habíamos visto en los otros dos mosaicos mencionados, pero con una iconografía más tradicional dentro de la propia de los dioses-río (Fig. 5). La figura aparece en posición reclinada, nuevamente con el torso desnudo y ataviado con un manto azulado que le cubre las piernas, caderas y brazo izquierdo, apoyado en una gran urna amarilla de la que mana el agua. El personaje también se apoya sobre una roca, otra de las pocas alusiones al paisaje que se aprecian en el mosaico. Al igual que en los otros ejemplos anteriores, el río va tocado con plantas acuáticas y en la mano izquierda porta una rama lacustre, mientras que en el brazo derecho tampoco lleva cornucopia, sino que lo apoya sobre su cadera. Finalmente, bajo su figura se puede observar la representación del caudal acuoso (representado mediante ondulaciones hechas a base de teselas oscuras), sobre el cual se reclina el dios personificado, asociado indisolublemente a su elemento.

<sup>14</sup>El otro mosaico figurativo conservado de la villa representa un mascarón de Medusa.

<sup>15</sup>Debido al estado de conservación del mosaico, se desconoce la existencia de otras figuras representadas en la escena, como Cupido, por ejemplo.



Figura 4. Vista general del mosaico de Leda y el cisne de la Villa de Mediana en Nis, Serbia. Conservado *in situ* desde 1972-1977. Siglo IV. Medidas: 9,5 m<sup>2</sup> (Fuente: Crnoglavac *et al*, 2016, p. 23, fig. 3).

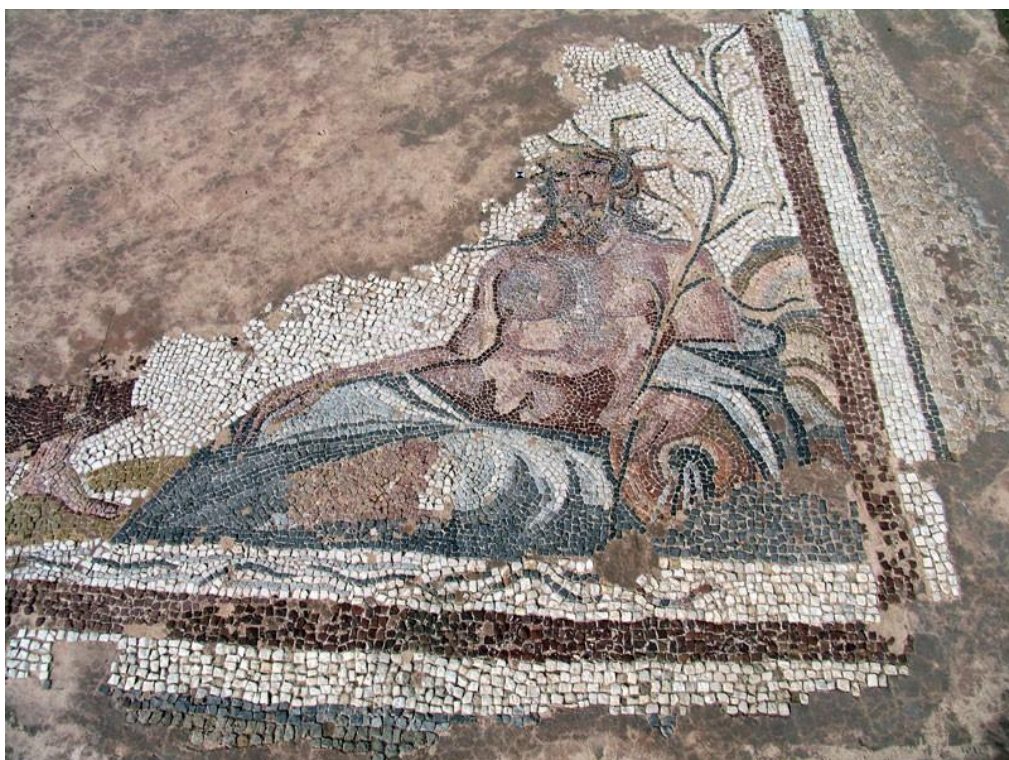


Figura 5. Detalle del mosaico de Mediana en Nis (Serbia) en el que vemos al río Eurotas. Villa de Mediana en Nis, Serbia. Conservado *in situ* desde 1972-1977. Siglo IV. Medidas: 9,5 m<sup>2</sup> (Fuente:[http://www.spomenici.heritage.gov.rs/lat/nkd/pregled/medijana\\_lokalitet\\_b](http://www.spomenici.heritage.gov.rs/lat/nkd/pregled/medijana_lokalitet_b)).

Resulta interesante el hecho de que en una misma *villa* tengan cabida la representación de temas cristianos y paganos, como en este caso. Sin embargo, se debe tener en cuenta que independientemente del significado profundo del mosaico de Leda y el cisne, la representación de este tipo de temas bajo una ejecución tan brillante no deja de estar vinculada con el deseo de ostentación y muestra de lujo que todo *dominus* quiere demostrar con este tipo de arte, relegando el significado de los temas mitológicos a la superficialidad. Este hecho se acrecienta todavía más porque se trata del emperador que demostró ser un fiel partidario del cristianismo, por lo que se deduce que probablemente la única función del mosaico debía ser la mera ostentación de poder como una continuidad de esa riqueza decorativa que debían tener las residencias imperiales. Por otra parte, tampoco se han descartado posibles interpretaciones alegóricas que no fueran incompatibles con el pensamiento cristiano (Crnoglavac, *et al* 2016: 79).

Según M. Pilar San Nicolás Pedraz la personificación del río Eurotas también aparecería en el mosaico decorando la sala de recepción de la *villa* romana de Baccano, hoy en el *Palazzo Massimo alle Terme* (San Nicolás Pedraz 1999: 356). Este mosaico, fechado en el siglo IV es diferente a todos los anteriormente analizados, puesto que en él se representan varias figuras y escenas mitológicas en paneles cuadrados individuales que forman una retícula. El estado de conservación del mosaico no demasiado bueno, faltando varios de los *emblemata* que componen el mosaico. En el mosaico parietal se representaban de forma aislada en emblemas individuales las cuatro estaciones, de la que solo se conserva la Primavera; las Musas, identificadas

Por los *tituli*; representaciones relacionadas con el mundo acuático como un *putto* sobre un toro marino; y varias escenas mitológicas como el rapto de Ganímedes, la historia de Apolo y Marsias, o la de Leda y el cisne (Fig. 6). Al lado de esta última representación figuraría un dios-fluvial. Este aparece semidesnudo en posición reclinada, tocado con plantas acuáticas y con cornucopia (Fig. 7). Si bien, es cierto que como se ha visto, el río Eurotas aparece personificado junto al mito de Leda en algunas ocasiones, no se puede confirmar que realmente la personificación fluvial está vinculada a esta escena, y que se trate del Eurotas<sup>16</sup>. Por último, en el célebre mosaico situado *in situ* en el *triclinium* de la Casa de Aion en Nea Paphos, Chipre, también se representa a este río en uno de los paneles. Este se fecha en el siglo IV, y está dotado de una alta calidad artística, rasgo que caracteriza a la mayoría de los mosaicos chipriotas, pues la isla gozó en la Antigüedad de una riqueza económica y cultural que se manifiesta en los mosaicos de esta índole<sup>17</sup>.

Este mosaico se compone de cinco paneles formando un díptico con tres escenas superpuestas, representándose en todas ellas temas mitológicos. Los paneles superiores e inferiores están divididos, ya que se trata de dos

<sup>16</sup>Por otra parte, otros autores (Guidone 2012: 142; La Regina 2005: 69) han identificado a la divinidad fluvial representada con Marsias transformado en río.

<sup>17</sup>La importancia de los mosaicos de Nea Paphos reside en que esta fue además la capital de Chipre durante el siglo II hasta el 392, momento en que la ciudad fue destruida por los terremotos, cuando se trasladó la capital a Salamina (Blázquez Martínez, *et al* 2004: 339).

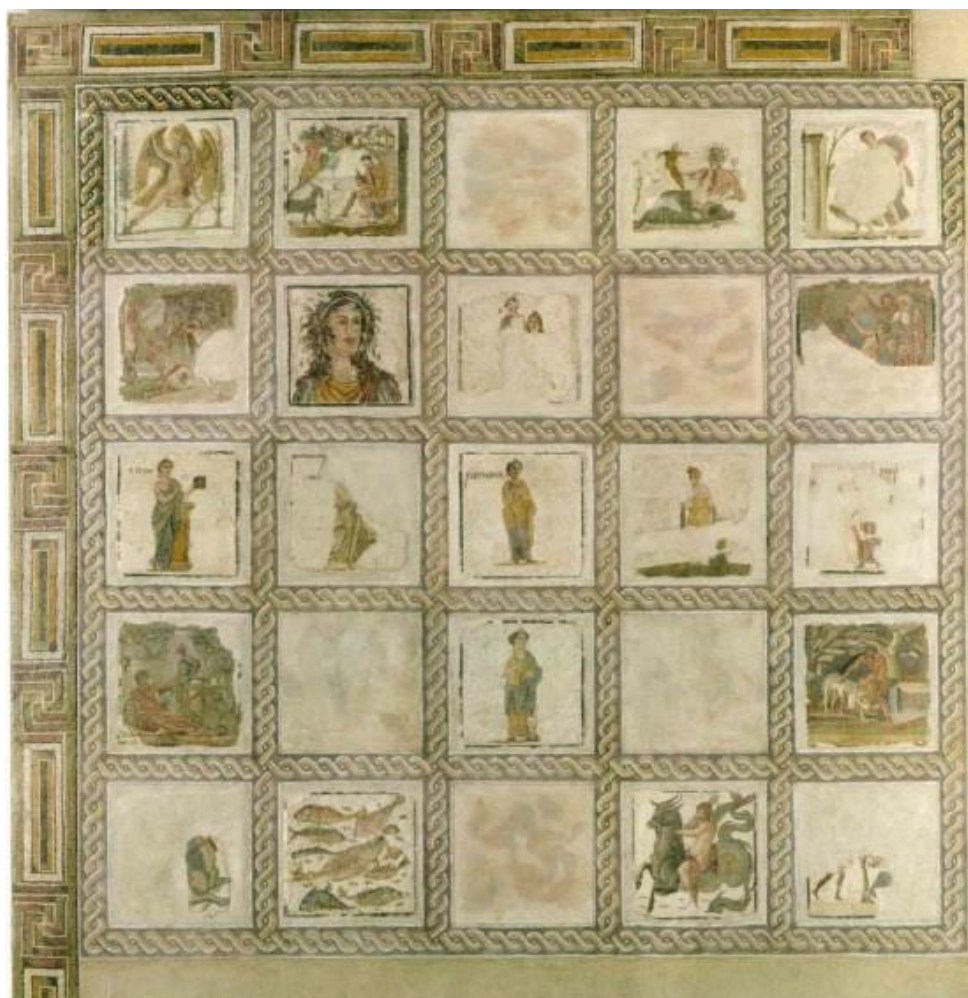


Figura 6. Mosaico de casetones con las musas y escenas mitológicas procedente de la Villa de Baccano. *Museo Nazionale Romano*. Siglo IV (Fuente: Guidone, 2012, p. 275, fig. 22.3).

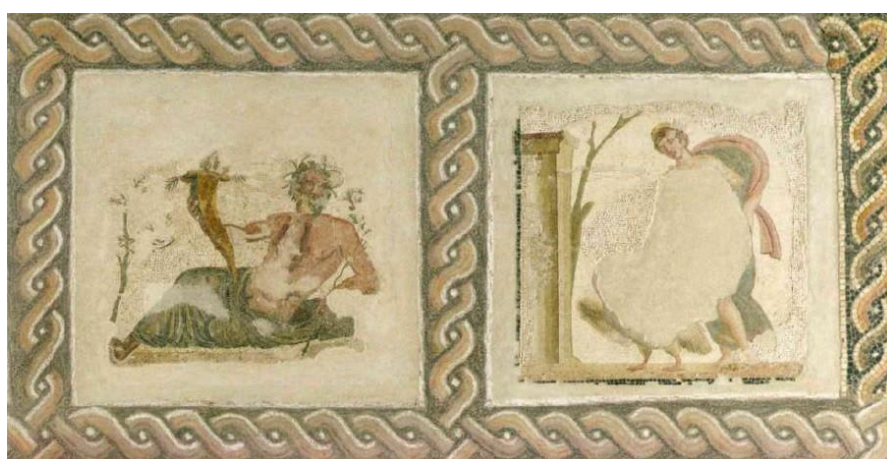


Figura 7. Detalle del Mosaico de la Villa de Baccano en el que se aprecia a la izquierda la divinidad fluvial y a la derecha a Leda con el cisne. *Museo Nazionale Romano*. Siglo IV (Fuente: Guidone, 2012, p. 277, fig. 22.3.4).

escenas independientes. El panel central en cambio es continuo, pues a pesar de representarse dos escenas, estas están estrechamente relacionadas (Fig. 8).

En los paneles superiores se representa a la izquierda el tema del romance entre Leda y Zeus, mientras que en la derecha se representa a Dioniso niño junto a Hermes y otras figuras relacionadas con su infancia, tema muy poco frecuente en la musivaria romana (Blázquez Martínez, *et al* 1998: 76). En el panel central se representa el tema del Juicio de las Nereidas, compuesto por dos escenas. A la izquierda, en un ambiente terrestre figura Casiopea representada iconográficamente como si se tratara de una Afrodita *Anadyomene*, mientras que a la derecha, en un paisaje marino aparecen las Nereidas Tetis, Doris y Galatea, semidesnudas y portando mantos flotantes, atavío que suelen llevar algunos personajes marinos y que hace alusión al movimiento provocado por la brisa marina. En los paneles inferiores en la zona izquierda figura una representación de la *pompa triumphalis* de Dioniso donde se ve al dios en un carro tirado por centauros y a otros personajes que forman parte del cortejo báquico. Finalmente, en el panel derecho inferior se representa de nuevo el tema de Apolo y Marsias.

Así pues, en el panel superior izquierdo (Fig. 9), nuevamente, el río Eurotas se representa dentro de una escena relativa a los amores de Leda y de Zeus metamorfoseado en cisne. En este caso la composición difiere de la empleada en los mosaicos de *Lambaesis*, Salamina y Nis, pues se ha representado el encuentro entre Leda y el cisne junto a otras figuras<sup>18</sup> que presencian la escena al igual que el río

<sup>18</sup>Las figuras femeninas se han interpretado por San Nicolás Pedraz como mujeres espartanas (San Nicolás Pedraz 1999: 351).

Eurotas, las cuales no aparecen en otras representaciones similares, lo que convierte a la obra en un *unicum*<sup>19</sup>. Por otra parte, el río no aparece reclinado estrictamente tampoco, sino sedente y ligeramente apoyado, al igual que en el mosaico de *Lambaesis*. El panel está deteriorado en su parte inferior, afectando directamente en la representación de Eurotas, que conserva solo la mitad superior de la figura. Este aparece barbado y con un tono de piel más oscuro que las figuras femeninas<sup>20</sup>. Varias cañas decoran sus cabellos y porta en su mano izquierda una rama lacustre. Finalmente, a diferencia de las representaciones anteriores del río, no muestra el torso y hombros desnudos, sino que aparece ataviado con una clámide verde que cubre su hombro y brazo izquierdos.

Este dirige la mirada a su hija Esparta (Lacedemonia), tocada con una corona mural que la identifica como la personificación de la propia ciudad. Al igual que el resto de los personajes

<sup>19</sup>Apenas existe otra representación del mito de Leda en la que aparezcan las mujeres espartanas. Se trata de un relieve copto de Egipto, fechado a finales del siglo IV o principios del V, que se conserva en el *Ashmolean Museum* (Oxford) (San Nicolás Pedraz 1999: 352). Sin embargo, esta es la única representación en la que aparecen junto a la personificación del río Eurotas.

<sup>20</sup>La distinción cromática entre sexos es un convencionalismo propio del arte de varias culturas del Mundo Antiguo, entre ellas la egipcia. En las pinturas murales egipcias normalmente se utilizaba un tono ocre oscuro o rojizo para las representaciones masculinas, mientras que para las femeninas se optaba por tonos más claros, lo que se ha vinculado con el ideal de belleza y también con el hecho de que las mujeres solían permanecer más tiempo en el interior de las casas.



Figura 8. Vista general del Mosaico de la Casa de Aion en Nea Paphos, Chipre. Conservado *in situ*. Siglo IV. Medidas: 3, 9 x 3, 9 metros (Fuente: Olszewski, 2013, fig. 7, pl. LXXVIII).

representados en el panel, se identifica por los *tituli* en griego.

Padre e hija, ambas personificaciones referentes al lugar donde se sitúa la escena mitológica, son testigos del encuentro entre Zeus transformado en cisne y la princesa espartana, que aparece completamente desnuda y únicamente ataviada con brazaletes, diadema y collar. Junto a estos personajes, aparecen varias figuras femeninas, que probablemente representen a las mujeres espartanas, y

en el extremo izquierdo un personaje masculino situado detrás de un altar, no conservado en su totalidad, que se ha identificado con un sátiro<sup>21</sup>.

Cabe destacar, que es distinta la interpretación efectuada por Olszewski (Olszewski 2013: 213) acerca de estos

<sup>21</sup>Como bien señala Olszewski, la presencia del altar podría aludir al concepto de *hierogamia*, que se refleja en la escena, la unión sagrada entre el dios y la joven mortal (Olszewski 2013: 215).



Figura 9. Panel en el que se representa el mito de Leda y el cisne, en el que figuran el río Eurotas y Lacedemonia, entre otros personajes. Ubicado *in situ* en la Casa de Aion, Nea Paphos, Chipre. Siglo IV (Fuente: Olszewski, 2013, fig.8, pl. LXXIX).

personajes femeninos que aparecen en la escena. Este autor las ha identificado como siervas de Leda (*Therapainai*) que la ayudan en su baño. Por otro lado, según este autor, la figura femenina semidesnuda, que se toca el vientre con la mano izquierda haciendo alusión a un posible embarazo, podría ser una personificación o diosa de la concepción. Tampoco descarta que se trate de Sémele, madre de Dioniso, ya que el mosaico en su totalidad se relaciona con el dios (Olszewski 2013: 213) y a su vez podría explicar la presencia del sátiro.

Este mosaico en su conjunto encierra una compleja e interesante simbología. Son muchos los autores que han vertido tinta sobre el significado intrínseco de los mosaicos que componen el programa iconográfico de la Casa de Aion, desde su descubrimiento en 1983, y muchos los debates que este ha

generado entre los distintos investigadores<sup>22</sup>. Independientemente de las distintas hipótesis respecto al significado profundo del conjunto, existe una opinión generalizada que defiende que en las distintas escenas que componen el mosaico, el hilo conductor gira en torno a la figura del dios Dioniso. En relación con esto último, es importante analizar el mosaico en el orden correcto (de izquierda a derecha, y de la parte superior a la inferior), ya que se ha interpretado dentro del contexto religioso relacionado con los misterios dionisiacos (Blázquez Martínez, *et al*, 2004, p 350). Ello

<sup>22</sup>Para un análisis de las distintas opiniones respecto simbología del mosaico de la Casa de Aion en Nea Paphos efectuadas por los investigadores que han estudiado el mosaico, véase: Olszewski 2013: 234, tabla 1.

explica la ubicación de escena de la presentación del dios niño en los brazos de Hermes en el panel superior derecho como una de las primeras escenas; mientras que la última, hace alusión al triunfo de Dioniso, que se ha vinculado con la iniciación a los misterios (Blázquez Martínez, *et al* 2004: 350). En relación con esta simbología se habrían estudiado el resto de las escenas, siendo interpretado el panel de Leda como una alegoría de la concepción de Dioniso, pues también es un caso de *hierogamia* la unión entre la madre de Dioniso, Semele, y Zeus. Por otra parte, esta escena es la que antecede a la presentación de Dioniso niño. Sin embargo, otros autores han querido ver estas escenas una relación con la vida de Cristo<sup>23</sup>, viendo en este caso una analogía de su concepción.

Son pocos los paralelos en otros soportes distintos a la musivaria en los que se han documentado la presencia del dios-río dentro del contexto del tema de Leda y el cisne. Únicamente contamos con un ejemplo de un sarcófago del siglo II del Museo de Aix-en-Provence en el que en la parte izquierda se representa la escena de Leda y el cisne (Fig.10). Leda aparece desnuda con un manto flotante, y a su izquierda está representado el dios-río reclinado y portando una caña en su mano derecha. Aparece con la

---

<sup>23</sup>Ello se debe a que el siglo IV fue una época en la que ambas religiones confluían en el Imperio, rivalizando entre sí. Son numerosas las coincidencias entre la figura de Dioniso y de Cristo, pues en ambos casos se trata de dioses "salvadores". Bajo este planteamiento algunos investigadores han analizado este mosaico como una analogía de la vida de Cristo. Sin embargo, Olszewski defiende que esta analogía se ha realizado con una intención anti cristiana por parte del propietario de la villa, que era fiel defensor de los valores paganos (Olszewski 2013: 232).

particularidad de estar de espaldas al espectador<sup>24</sup>, posición que acentúa aún más su papel como observador. La narración mítica continúa en el centro del sarcófago, donde aparece Leda sedente, y a sus pies sus hijos, que están naciendo del huevo de cisne. Presencian el nacimiento el esposo de Leda y rey de Esparta, Tindáreo, junto a otras nodrizas y un anciano que aparece a la derecha de la composición que ha sido interpretado como el padre de Leda, Testio, rey de Etolia (Nin 2015: 108).

En este caso, al tratarse de un sarcófago, el significado del mito de Leda varía, pues hay quien interpreta el mito dentro de este contexto como un deseo de unirse a la divinidad (*hierogamia*) tras la muerte (San Nicolás Pedraz 1999: 353).

Además de estas, debieron de existir otras representaciones del mito en el que apareciese el dios-río Eurotas que no se han conservado, especialmente en la pintura mural y de caballete, fuente de la que han bebido la mayor parte de las representaciones musivas figuradas. A pesar de no contar con vestigios arqueológicos de representaciones de Eurotas en la pintura, existe una referencia en las fuentes escritas. Antífilo describe un cuadro en el que se representa a Leda y a Zeus en forma de cisne, con la presencia del dios-río Eurotas. Desgraciadamente, no podemos saber cuál era el tipo iconográfico con el que se representaba al dios-río en este caso, pero el texto no deja de ser interesante:

*"El río es el Eurotas de Laconia; la que está desnuda, Leda; el que se oculta tras la forma de cisne, el Crónida. Me inflamáis a mí, desdichado en amores.*

---

<sup>24</sup>Las representaciones de los dioses-río de espaldas se documenta poco en el arte romano. Un ejemplo es el río Danubio de la célebre Columna de Trajano.





Figura 10. Sarcófago en el que se presenta a Leda y a Eurotas, entre otros personajes. Museo Granet de Aix-en-Provence. Siglo II (Fuente: Fotografía cedida por el Museo Granet de Aix-en-Provence; inv. 999.0.2734).

*¿En qué puedo transformarme? En pájaro, pues si Zeus fue un cisne, yo seré una alondra.*" (Antífilo, *Antología Palatina*, II, 35. Trad. de Miguel Ángel Mázquez Guerrero y Guillermo Galán Vioque, 2001).

#### 4. Conclusiones

Llegados a este punto son varios los aspectos a destacar. En primer lugar, a nivel iconográfico se ha podido observar que el río Eurotas se representa en la musivaria con los atributos típicos de las divinidades fluviales de la Antigüedad Clásica: en casi todos los casos analizados porta en una rama de junco y se apoya en una urna de la que mana agua. De manera excepcional -si contamos la figura fluvial del mosaico de Baccano como el Eurotas-, lo vemos con la cornucopia. En definitiva, no se trata, pues, de un río que presente unos rasgos distintivos determinados en su iconografía como ocurre con otros dioses-río como Nilo o el Tíber.

Por otra parte, sí que vemos a este río en la musivaria romana asociado a otros personajes. En el mencionado mosaico de las Termas de Antioquía y en el de Nea Paphos lo vemos en compañía de su hija Esparta (o Lacedemonia), identificados en ambos casos mediante los *tituli*, funcionando pues, como personificaciones relativas a las tierras espartanas: su hija Esparta sería la personificación de la ciudad, mientras que el río Eurotas sería el otro gran representante de Esparta. Esta fórmula -imagen conjunta de ciudad y río- tuvo muchísima repercusión en el arte helenístico y romano, y parte de modelos derivados de una escultura helenística del siglo IV a.C que representaba la Tique de Orontes, interpretada como la representación de la fortuna de la ciudad de Antioquía bajo la apariencia de una figura femenina sedente, tocada con la corona mural y cuyo pie derecho se apoyaba sobre una figura masculina, que simulaba emerger de las aguas y que representaba a su vez al río de la

ciudad, Orontes. Si bien, aunque el río Eurotas y la ciudad (o hija también en este caso en la mitología) Esparta no se representan en la musivaria siguiendo el tipo iconográfico de la Tique de Orontes, que tanta repercusión iconográfica tuvo en la numismática romana, parece evidente que, sobre todo en el caso del mosaico de Nea Paphos, esta misma idea se refleja en las figuras del río y Esparta, y más cuando esta aparece con la corona torreada.

Asimismo, hemos visto que la aparición del dios-río Eurotas en la musivaria romana se ha representado como la personificación de su propia corriente, aludiendo a que en las fuentes se narra que el encuentro entre Leda y el cisne se produjo en las riberas de este río. No obstante, es posible que, al igual que sucede en el caso de otras representaciones de dioses-río en otros mosaicos que muestran el ciclo de los amores de Zeus, estos -igual que ocurre con la figura de Cupido- encierren un mensaje simbólico añadido. El Eurotas no solo personificaba el ambiente propicio para el enlace amoroso, pues, como río era una verdadera alegoría de la fertilidad. Así, en contextos como el mito de Leda y Zeus podría simbolizar, a su vez, el poder fecundante de ese encuentro, que tendrá como consecuencia el nacimiento de personajes que marcarán un hito en la historia mítica de Grecia, como los Dioscuros o Helena de Esparta.

### Referencias

- Antífilo. *Antología Palatina*, V. (Trad. y notas de Miguel Ángel Mázquez Guerrero y Guillermo Galán Vioque, 2001). *Epigramas eróticos griegos: Antología Palatina (libros V y XII)*. Madrid: Alianza.
- Apolodoro. *Biblioteca*. (Trad. y notas de Margarita Rodríguez de Sepúlveda, 1985). Madrid: Gredos.
- Balty, J. 1988: Les mosaïques des thermes du gymnase à Salamine de Chypre, *Report of the Department of Antiquities, Cyprus*, 2, 1988, 205-218.
- Blázquez Martínez, J. M., López Monteagudo, G., y Neira Jiménez, M. L. 1998: Consideraciones en torno a los mosaicos romanos de Chipre, *Lucentum*, XIV-XVI, 63-89.
- Blázquez Martínez, J. M., López Monteagudo, G., y San Nicolás Pedraz, M. P. 2004: Representaciones mitológicas, leyendas de héroes y retratos de escritores en los mosaicos de época imperial en Siria, Fenicia, Palestina, Arabia, Chipre, Grecia y Asia Menor. En Blázquez Martínez, J. M., González Blanco, A. (Eds.). *Sacralidad y Arqueología, Colección Antigüedad y Cristianismo, XXI* (pp. 277-375). Murcia: Universidad de Murcia.
- Brewster, H. 1997: *The River Gods of Greece: Myths and Mountain Waters in the Hellenic World*. Londres: I. B. Tauris.
- Crnoglavac, V., Gravišević, N., Milosević, G., y Vasić, M. 2016: *Constantine's Villa at Mediana*. Nis: National Museum Nis.
- Eliano. *Historias curiosas*. (Trad. y notas de Juan Manuel Cortés Copete, 2006). Madrid: Gredos.
- Eurípides. *Helena*. (Trad. y notas de Carlos García Gual y Luis Alberto de Cuenca y Prado, 1979). Madrid: Gredos.
- Eurípides. *Ifigenia en Áulide*. (Trad. y notas de Carlos García Gual y Luis Alberto de Cuenca y Prado, 1979). Madrid: Gredos.
- Eurípides. *Orestes*. (Trad. y notas de Carlos García Gual y Luis Alberto de

- Cuenca y Prado, 1979). Madrid: Gredos.
- Gais, R. M. 1978: Some problems of River-God Iconography, *American Journal of Archaeology*, vol. 82, 3, 1978, 355-370.
- Guidone, S. 2012: I mosaici dalla villa di Baccano. En Di Sarcina, M. T. y Paris, R. (eds.). *Museo Nazionale Romano. I mosaici* (pp.128-163). Roma: Electa Mondadori.
- Gómez Mayordomo, A. 2018: *Iconografía de los dioses-río: representaciones en el arte musivo romano*. Trabajo de Fin de Máster inédito. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Hard, R. 2008: *El gran libro de la mitología griega*. Madrid: La esfera de los libros.
- Higino. *Fábulas*. (Trad. y notas de Javier del Hoyo, 2009). Madrid: Gredos.
- Isócrates. *Discursos*. (Trad. y notas de Juan Manuel Guzmán Hermida, 1980). Madrid: Gredos.
- Kahil, L., Icard-Gianolio, N., y Linant de Bellefonds, P. 1992: Leda. En V.V.A.A. *Lexicon Iconographicum Mythologiae Classicae, Tomo VI: Kentauroi et Kentaurides - Oiax, 1* (pp. 231-246). Zúrich: Artemis & Winkler Verlag.
- La Regina, A. (Ed.). 2005: *Museo Nazionale Romano: Palazzo Massimo alle Terme, Terme di Diocleciano, Palazzo Altemps, Museo Palatino, Crypta Balbi*. Milán: Electa.
- Montero Herrero, S. 2012: *El emperador y los ríos. Religión, ingeniería y política en el Imperio Romano*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Nin, N. 2015: *Aixantique. Une cité en Gaule du sud*. Cinisello Balsamo: Silvana Editoriale.
- Olszewski, M. T. 2013: The iconographic programme of the Cyprus mosaic from the House of Aion reinterpreted as an anti-Christian polemic. En Dobrowolski, V. (Ed.). *Studia Memoriae* (pp. 207-241). Varsovia: Uniwersytet Warszawski.
- Ostrowski, J. A. 1991: *Personifications of rivers in Greek and Roman art*. Cracovia: Uniw. Jagielloński, Państwowe Wydawnictwo Naukowe.
- Ovidio. *Metamorfosis*. (Trad. y notas de Josefa Cantó Llorca y José Carlos Fernández Corte, 2008). Madrid: Gredos.
- Pausanias. *Descripción de Grecia*. (Trad. y notas de María Cruz Herrero Ingelmo, 1994). Madrid: Gredos.
- Plutarco. *Sobre los ríos*. (Trad. y notas de Inmaculada Rodríguez Moreno, 2005). Tres Cantos (Madrid): Akal.
- San Nicolás Pedraz, M. P. 1999: Leda y el cisne en la musivaria romana, *Espacio, tiempo y forma. Serie I, Prehistoria y arqueología*, 12, 1999, 347-387.
- Steinhauer, G. 1988: Eurotas. En V.V.A.A. *Lexicon Iconographicum Mythologiae Classicae. Tomo IV: Eros-Herakles, 1* (p. 93). Zúrich: Artemis & Winkler Verlag.
- Torres Carro, M. 1990: Iconografía marina. En V.V.A.A. *Mosaicos romanos: estudio sobre iconografía: Actas del homenaje "in memoriam" de Alberto Balil Illana que tuvo lugar en el Museo de Guadalajara los días 27 y 28 de abril de 1990* (pp. 107-135). Guadalajara: Asociación Española del Mosaico.
- Villard, F. y Villard, F. 1990: Hyakinthos. En V.V.A.A. *Lexicon Iconographicum Mythologiae Classicae, Tomo V: Herakles - Kenchrias, 1* (pp. 546-550). Zúrich: Artemis & Winkler Verlag.